



#ResistAltsasu Campanadas de dignidad

BORO LH :: 06/11/2018

En aquellas campanadas resonó con fuerza el hartazgo de lxs vecinxs y el rechazo al neofascismo de traje y corbata de Rivera, Abascal o Casado

Parece ser que el facherío español está muy molesto con la acogida que tuvieron sus ultras el pasado domingo en Altsasu. No le gustó al señor Rivera, ni al señor Abascal ni al señor Cosidó que los habitantes de este digno pueblo les dijeran a la cara lo que pensaban del insulto que suponía su visita y de esa performance (llamarlo mitín se le queda grande) que escenificaron en la altsasuarra Plaza de los Fueros.

Estas aves carroñeras de la política profesional tienen su guión ya redactado de antemano, y si vienen a Altsasu a provocar, a insultar a todo un pueblo y a reírse de los jóvenes injustamente encarcelados por un montaje policial y de sus familias, lo hacen porque creen que de esta manera van a poder sacar rédito político y mediático.

Pero por mucho que tengan el guión redactado ya de antemano, o por muchas cadenas de televisión y prensa canalla varia que tengan en sus filas, lo que no han podido ocultar es la imagen de un pueblo expresándoles claramente su desprecio. Y es que Altsasu el domingo marcó un hito: ni el anunciado despliegue policial, ni la criminalización y el hostigamiento mediático, ni siquiera las distintas formas de entender como debía organizarse la respuesta, consiguieron desvirtuar la protesta antifascista. Un pueblo que se llenó de dignidad, a la vez que se llenó de indignación ante la comitiva neofascista que ocupó durante unas horas la principal plaza de Altsasu. Un pueblo que hizo ruido, que cantó, que gritó, que hizo sonar sirenas, que aporreó cazuelas y que repicó campanas para aislar el discurso del odio que rezuman estos tres partidos.

Pues bien, la primera consecuencia de la espectacular victoria antifascista de Altsasu va a ser la venganza ejercida contra algunxs de lxs jóvenes que participaron en la protesta. Una venganza en forma de castigo económico, y de los gordos. De hasta 30.000 euros puede ser la multa impuesta a cada una de estas personas. O dicho de otra manera, ya que no pudieron evitar la protesta antifascista ni ocultar el clamor de un pueblo contra la barbarie de estos partidos, lo que si que pueden hacer es joderle la vida a varios jóvenes, que si son finalmente multados estarán muchos años trabajando para que la mayor parte de su sueldo se la quede el estado. Un tipo de represión que no hace tanto ruido como apalear o encarcelar a gente sin motivo, pero consigue destrozar la vida de las personas. Pero sin tanto escándalo, al no haber foto con la cabeza abierta o ingresando en prisión.

Este anuncio de que lxs jóvenes serán denunciados llega tras un bochornoso comunicado de la Parroquia de Altsasu donde dice no tener nada que ver con el repique de campanas que dificultó que los ultras pudieran escuchar el discurso de odio de sus líderes, y criminaliza a lxs activistas antifascistas.

Es la Policía Foral la que ha anunciado que va a tramitar la denuncia en base al **artículo 36.9** de la Ley mordaza, que sanciona la "perturbación del desarrollo de una reunión o manifestación lícita, cuando no constituya infracción penal" y que prevé multas de entre 20.201 y 30.000 euros para infracciones "graves".

Hay que recordar que el Parlamento de Navarra, con el voto a favor de los partidos del *gobierno del cambio*, se ha declarado varias veces a favor de la derogación de la Ley Mordaza. De la misma manera que se posicionó la semana pasada contra la visita de los grupos ultraderechistas españoles, a la que no dudo en calificar como "una provocación" y pidió seguir trabajando "por la convivencia, la normalización, la justicia y la proporcionalidad".

De manera que, si la sanción continua adelante habrá que hacerle ver al gobierno que este castigo en nada ayudará a la convivencia, la normalización, la justicia ni a la proporcionalidad, y exigir que tome cartas en este asunto. No puede ser que se les imponga a lxs vecinxs de Altsasu un acto cuya única intención es insultar al pueblo y reírse del dolor creado por el burdo montaje policial de octubre de 2016, y que en cambio se sancione precisamente a quienes han expresado su repulsa a este exabrupto de la derecha más casposa.

Por otro lado, y tal como informamos y documentamos en La Haine un agente encañonó a varios manifestantes durante las protestas, y como testigo directo puedo atestiguar que lo que ocurrió fue que un grupo de agentes pasó de forma violenta y a empujones entre lxs vecinxs que protestaban, fue cuando alguien protestó por estas formas que el agente apuntó con su arma, amenazantemente. Una actitud que a mi se me antoja bastante más grave que hacer doblar unas campanas, a parte de poco compatible con ese nuevo modelo policial "*maduro, abierto a la sociedad, formado y siempre al servicio de la ciudadanía*" por el que ha apostado el Gobierno de Navarra.

Así las cosas, esperamos que se imponga el sentido común y esa proposición de sanción a lxs jóvenes antifascistas altsasuarras se quede en una simple anécdota, sin consecuencias, ya que seguir adelante con ello sería dar alas a los ultras que vinieron a tratar de provocar a lxs vecinxs, y sería criminalizar un acto de protesta totalmente legítimo, a parte de totalmente pacífico. Y además sería echar más leña a un fuego judicial, político y mediático que viene amenazando a Altsasu desde hace dos años.

El pasado domingo la dignidad tuvo un nombre, y ese nombre es Altsasu. En aquellas campanadas resonó con fuerza el hartazgo de lxs vecinxs y el rechazo al neofascismo de traje y corbata de Rivera, Abascal o Casado. Yo también (y cualquiera con un poco de conciencia) habría doblado esas campanas.

@Boro_LH

<https://eh.lahaine.org/resistaltsasu-campanadas-de-dignidad>